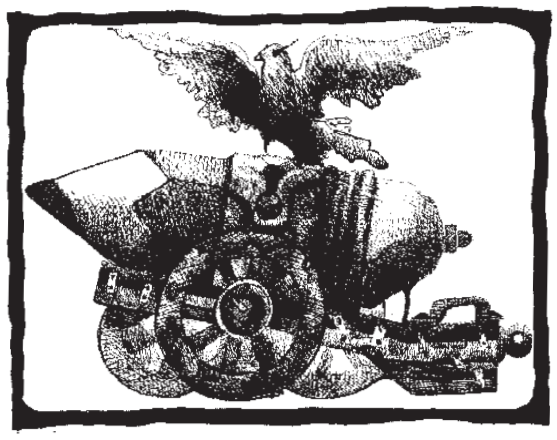
Hay que ir al centro siempre, no ponerse en la orilla a aullar a otra vida mejor o peor de nuestro mismo mundo.

Juan Ramón Jiménez

Suplemento CULTURAL



Editor y diagramador
Rafael Cuevas

El *Suplemento Cultural* es una publicación del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA) de la Facultad de Filosofía y Letras, y del Programa Identidad Cultural, Arte y Tecnología (ICAT) del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA). Correspondencia, observaciones, sugerencias y colaboraciones se pueden hacer llegar al Apartado Postal Nº 86/3000 Heredia, COSTA RICA, o al correo electrónico rmolina@una.ac.cr

Se acepta canje

NÚMERO
70

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA



ILEANA ÁLVAREZ: LA DANZA ES UN ESPACIO DE LIBERTAD

ES DIRECTORA DE *DANZA-UNA*, UNO DE LOS PROYECTOS ARTÍSTICOS EMBLEMÁTICOS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL. ARTISTA ENTREGADA A SU PROFESIÓN, HABLA CON PASIÓN DE ELLA Y DESDE ELLA.

Ileana Álvarez (IA): Respecto a la danza yo sentí un llamado, una especie de magnetismo que me atraía mucho, como que era algo en lo que yo podía invertir mi energía.

Rafael Cuevas (RC): ¿Hace muchos años?

IA: Hace veintiún años…

RC: Veintiún años de bailarina ¿Fuiste estudiante en la Universidad Nacional? ¿Te formaste ahí como bailarina?

IA: Yo entré aquí sin saber nada. Tenía un curso como de tres meses del Taller Nacional de Danza, que dirigía Mireya Barboza, y la danza me empezó a cautivar; sobre todo ir teniendo

Untitled-33.indd 1 11/18/08 10:02:35 PM

logros, moldeando el cuerpo, por ejemplo.

RC: Tenías cuerpo de bailarina…

IA: No, de hecho, cuando me dijeron que empezara, lo primero que me dijo el director fue "tiene que perder peso", en parte por el estereotipo que existe, que el bailarín y la bailarina tienen que tener ciertos requisitos físicos. Aún así, yo siento que nunca he encajado mucho porque soy de contextura gruesa y más fuerte que flexible. Algunas críticas se han referido a mi cuerpo como "atlético", y a mi modo de bailar como "agresivo", más que lírico. Esto último siempre fue un reto para mí, precisamente porque me cuesta.
Entonces, me gustó eso: que con mi esfuerzo yo iba obteniendo logros, que era algo que yo no había sentido nunca en mi vida. Podría decir que en mi vida anterior a la danza estuve un poco privada de libertad y, para mí, cuando llegué a ella, la danza fue un espacio de libertad. Mi familia no sabía mucho qué pasaba en danza. Era donde yo podía ser yo, lo cual estaba avalado por mis padres porque era una carrera universitaria y eso los tranquilizaba, al ver que yo había encontrado *una carrera*. Pero la danza era mi mundo, ellos mismos no se explican en qué momento me hice bailarina y, todavía a estas alturas, me dicen que por qué no dejo la carrera y me meto a estudiar medicina… algo *serio*, menos incierto, en donde se viva menos al día.

RC: Vos te encontraste, entonces, en la danza.

IA: Sí, fue el espacio en donde empecé a conocerme, aunque no sé por qué fui llamada. Muchas veces el bailarín llega a su vocación por un acto casi de narcisismo. Muchos bailarines tienen un problema de autoestima grande y el ser artista escénico es como una atracción; además, estando ya uno imbuido en la danza ella te enfrenta con vos mismo. Estar frente al espejo todo el día te enfrenta con vos mismo. Al principio, siendo uno muy joven, siempre busca las cosas afuera: pensás que teniendo un buen cuerpo, una buena técnica, o siendo bonita las cosas van a salir; pero después de sufrir mucho uno se dice: "no, este no es el camino", y se da cuenta que el camino es hacia adentro. Entonces recién la danza empieza a darte otra vertiente que es *hacia adentro*. Mucho de mi carrera fue en función del otro, de quedar bien, de hacer coreografías que gustaran, de cumplir como intérprete en las competencias con los otros… ¡todo ese infierno! Siento que el infierno ya lo viví bastante, me cansé y busco ahora más hacia adentro. Ahora estoy en un momento de transición, en un proceso de cambio fuerte en el que me pregunto hacia dónde me enrumbo.

RC: Habiéndote formado en la Universidad Nacional como bailarina, ¿qué rescatás de esos años? ¿Quiénes te marcaron entonces?

IA: Jorge Ramírez. Siento que él fue mi maestro, una persona que con su ejemplo de constancia y con las clases de primera que daba me estimulaba mucho. Incluso me marcó por su manera personal de ser. Yo lo seguía. Siento que ahora hay muy poco esa relación maestro-alumno. Antes, nosotros como que admirábamos a los maestros. Siento que ahora se ha perdido. No solo eso: pareciera que ahora los jóvenes no se preocupan por dilucidar quién te puede aportar más allá de la técnica, en el plano mental y espiritual. En mi caso, yo sentí que Jorge Ramírez era un maestro para mí y, hasta la fecha, tengo cosas que se formaron con él. Me marcó mucho.

RC: ¿Qué pasó después de la Escuela de Danza?

IA: Yo me concentré en estudiar. Hoy, siento yo (no sé si por el predominio del *fast food*) hay poca paciencia en los alumnos, y quieren resultados rápidos y la formación se descuida. Empiezan a bailar muy pronto, sin realmente estar formados, buscan resultados rápidos y empieza la *danza* desechable que quiere innovar a todo trance pero no se ven las raíces. Yo siento que en esta profesión hay que echar raíces para poder perdurar. En mi caso, he tenido mucha paciencia. He ido viendo como llegan lentamente los resultados y, como dije, me he concentrado en estudiar.
Por otro lado, hacia el final de mis estudios en la escuela se fueron enganchando cosas. En mi último año, vino invitado el ecuatoriano Luis Enrique Mueckay a dirigir la *Compañía de Cámara Danza-UNA*. Tenía una serie de ideas nuevas para nuestro medio: basta de la bailarina bonita y ¿qué pasa con los personajes toscos, agresivos, burdos y feos? Estaba muy presente, en ese momento, toda la problemática de Pinochet, y él quería hacer una obra en la que apareciera el General con sus soldados, y eso ninguna bailarina quería hacerlo porque no querían verse feas. Siendo nosotros, los estudiantes, aspirantes a la *Compañía*, nos ofrecimos para hacer ese papel. Se quedó todo un año, luego del cual me ofreció irme con él para su país. Él tenía una rama muy teatral en su propuesta, lo cual a mí me funcionaba porque yo, técnicamente no era muy diestra, por lo que acepté y me fui. En Ecuador tienen una tradición de mucha expresividad, aunque los bailarines modernos no tienen gran técnica porque lo que más han desarrollado es la danza clásica. Sus búsquedas están muy vinculadas a todo lo indígena.

RC: ¿Qué significó para vos el Ecuador?

IA: Bueno, fue un choque.

RC: ¿En qué aspectos lo fue?

IA: Primero, ver todo ese mundo indígena que me lleva a preguntarme sobre qué es Costa Rica, qué es lo que nos ha pasado, dónde están nuestros indígenas, dónde están nuestras raíces, hacia dónde hemos estado enfocando la danza, por qué los ecuatorianos son tan raros pero tan orgánicos, qué es lo que nosotros tenemos más que ellos: más técnica, pero con propuestas tal vez un poco más superficiales o copiando patrones europeos, y ellos tan auténticos. Uno se da cuenta que la técnica es un instrumento y no un fin, que es lo que pasa aquí, que la técnica es el objetivo de mucha de la formación que se tiene. Es cuando uno se dice: "Bueno, hay otro camino", y es el camino que mencioné antes, más hacia adentro, cuando uno se pregunta de dónde vengo, qué soy, qué tengo incorporado en mi cuerpo, qué tengo reprimido, a qué le tengo vergüenza…

RC: ¿Cuánto tiempo estuviste en el Ecuador?

IA: Estuve un año; hicimos *La Cantata Urbana* sobre los quinientos años de la llegada de los europeos a América con gente de teatro y música en vivo. Fue una experiencia linda y me volví a Costa Rica porque ya no había más posibilidad de trabajo, estaba ilegal y mi familia me presionaba. Al volver me incorporé a *Danza Universitaria* con Rogelio López, que ya me había aceptado antes de irme. Estuve siete años ahí. Esa fue otra etapa. Siento que Rogelio aprovechó todo el vuelo que yo había logrado en Ecuador porque allá había interpretado personajes que tal vez aquí no habría tenido la posibilidad en ese entonces: hacer de prostituta, hacer cosas cómicas, todo mezclado con el teatro. Esto me empezaba a funcionar porque me permitía incursionar en más elementos expresivos: La voz, la risa, solamente caminar o correr y no tanto el virtuosismo técnico. El concepto pasaba a ser lo más importante.

RC: Si hubiese que resumir en una frase qué significaron esos siete años con *Danza Universitaria*, ¿qué dirías?

IA: Una escuela a todo nivel: personal, dancístico, profesional.

RC: Eso fue a mediados de los noventa. ¿No es cierto?

IA: En el noventa. Salí de ahí porque se me agotó. Hubo un momento en que yo quería hacer mis propias coreografías y ahí me era difícil. Hice una, y con esa gané un Premio Nacional, pero sentí la necesidad de buscar mi propio rumbo y no depender tanto de una persona para crecer. Rogelio es muy talentoso, un gran maestro. En esos años, estaba ahí dedicada de lleno al trabajo interpretativo. La relación con él como único director, coreógrafo y maestro era muy estrecha, lo cual fue una experiencia importante, que llegó a su final al cabo de siete años. Fue entonces cuando fundé *Stratego-Danza* con Alexander Solano, nos fue muy bien aunque sin dinero. El del Premio Nacional lo invertí en los siguientes montajes pero luego el escenario empezó a tragarse todo.
Volví, entonces, a la Escuela de Danza de la Universidad Nacional, para hacer la licenciatura que, según como estaba diseñada, me daba chance para hacer montajes propios sustentados en la investigación. Fue una buena experiencia en la que fluyó el reencuentro y, luego de concursar, empecé a dirigir *Danza-UNA*, en donde estuve del 2000 al 2003. Ahora, nuevamente la dirijo.

RC: Y ahora están preparando algo. ¿De qué se trata?

IA: En la Universidad Nacional hay un fondo de producción destinado a un espectáculo interdisciplinario. Cada año se elige un proyecto por concurso y se monta. El de este año es *La fábula del bosque*, una ópera de Mario Alfagüell basado en la obra de Fernando Centeno Güell. Yo dirijo la coreografía, Álvaro González dirige la música y el espectáculo total Luis Carlos Vásquez.

RC: ¿Qué ha significado para vos *Danza-UNA*?

IA: *Danza-UNA* ha significado la posibilidad de contar con intérpretes profesionales, de continuar mi proceso como coreógrafa y maestra. Hay ciertos limites, ya que las acciones están enmarcadas dentro de los lineamientos establecidos para el proyecto. Algunos montajes me toca hacerlos con poco tiempo y no siempre responden a tu inspiración. Hacer el montaje de *La fábula del bosque* yo no quería hacerlo porque se trataba de concebir un montaje en un mes y consideraba que no contemplaba las necesidades reales de tiempo que requería el proceso creativo, para que fuera placentero para todos. Pero bueno, también uno puede tomar esto como un reto y aquí es donde toca hacer lo que hay que hacer y valerte de tu fuerza, talento y oficio. Creo que lo importante para un artista, al trabajar para una institución, está en lograr un equilibrio entre las necesidades de la institución y las tuyas como artista, de qué manera se pueden llenar ambas partes, para que el trabajo resulte satisfactorio.

RC: Supongo que eso originará tu próxima crisis… Pero también intuyo que con *Danza-UNA* estás contenta.

IA: Sí, claro que sí. Estar dirigiendo *Danza-UNA* es un sueño que siempre tuve, a estas alturas, ya me acostumbré a que la vida es cambio, y que hoy estoy aquí y mañana quién sabe. He sufrido mucho apegándome a las cosas y ahora aprendí a disfrutarlas en el momento que suceden.

RC: ¿Y qué ves hacia el futuro?

IA: Nunca ha estado más incierto que ahora.

RC: ¿A qué aspirás?

IA: Aspiro a llegar a síntesis en mi trabajo artístico, ser un poco maestra, dar clases, profundizar en la enseñanza. Que la coreografía tenga su propio ritmo sin premura o preocupación. ¡Debe ser posible!

Untitled-33.indd 2 11/18/08 10:02:39 PM



DAVID RAMÍREZ:

CONTRA LO QUE SEA, EL CANTO CORAL DEBE SEGUIR

ES UNO DE LOS MÁS IMPORTANTES DIRECTORES CORALES DE COSTA RICA. HA CONTRIBUIDO A ORGANIZAR ALGUNOS DE LOS MÁS SIGNIFICATIVOS ESPACIOS PARA ESTE ARTE EN CENTROAMÉRICA. CON OCASIÓN DE SU PARTICIPACIÓN, COMO JURADO, EN EL FESTIVAL DE COROS EDELWEISS 2006 EN ALEMANIA, EL *SUPLEMENTO CULTURAL* LO ENTREVISTÓ PARA SUS LECTORES.

RC (Rafael Cuevas): David, la música coral en Costa Rica ha tenido un desarrollo importante en los últimos años, y dentro de él, vos has jugado un papel central.

DR (David Ramírez): Sí, desde los años setenta, con la llegada a Costa Rica del maestro italo-chileno Marco Dusi, quien funda el Coro Sinfónico en el año 74, e inmediatamente después con la fundación de la Carrera de Dirección Coral en la Universidad Nacional (yo soy del grupo de los primeros graduados en el año 80), empieza a promocionarse el arte coral desde una perspectiva más profesional, empiezan a crearse coros de niños y juveniles en colegios y, de una manera más organizada, los coros mixtos universitarios, de iglesias y comunidades. Más recientemente, a partir de 1994, cuando yo volví de hacer una maestría en dirección coral que me había dado una visión diferente del quehacer de la música coral, creamos una serie de organizaciones y colaboramos en el fortalecimiento de la Cátedra de Dirección Coral en la Escuela de Música, que ha sido una punta de lanza importantísima en el país.

RC: ¿Por qué tu especialización te dio un punto de vista diferente?

DR: En términos de lo que hacíamos anteriormente. Nosotros necesitábamos trabajar más en el arreglo, en la composición coral, en la difusión de material coral nuevo. Antes, lo que se hacía era repetir patrones de lo que había hecho Marco Dusi, quien arregló casi todas las canciones típico-folclóricas conocidas costarricenses. Era lo único que sonaba en materia coral fuera del Coro Sinfónico, que tenía sus conciertos de temporada. En ese sentido, trajimos una innovación: nuevas obras *a capella*, con orquesta, con acompañamiento de piano y con un repertorio más latinoamericano. Nos contactamos más con publicaciones que difunden este tipo de música en Colombia y Argentina, tratando de solventar ese problema que tenemos los latinoamericanos que es que siempre trabajamos con base en manuscritos muy deteriorados, y se empezó a escribir ya en *programa finale* con nuevo repertorio; se tuvo también una concepción diferente de la sonoridad, por ejemplo en los coros de niños se trabajó más con el desarrollo de la *voz blanca*, es decir, aquella que no ha cambiado, bajar menos a los niños de un do central, que era una de las cosas que hacíamos anteriormente. Es decir que profundizamos más no solo en repertorio sino también en metodología y técnica de dirección. Además, siempre estuvimos con la idea de crear el *Café Chorale* como un proyecto novedoso para Costa Rica que hiciera una nueva propuesta y que le interesara la competencia internacional.

RC: ¿Podríamos decir que el *Café Chorale* fue el espacio en el que pudiste realizar con mayor soltura esa nueva visión que traías cuando volviste al país?

DR: Sí, me dio la posibilidad de ocuparme en lo que yo quiero hacer. A mí me gusta mucho trabajar nuevo material, especialmente música latinoamericana. Con este grupo ya hemos grabado varios discos precisamente de este tipo de música y, más recientemente, hemos iniciado un trabajo de publicaciones para tratar de intercambiar con otras agrupaciones, para que esta música, particularmente la costarricense, pueda ser escuchada en otros países. Entonces sí, con el *Café Chorale* logramos varias cosas: profundizar tremendamente en la técnica, en la ejecución, estrenar nuevo material y no centrarnos únicamente en música latina, sino que hemos traído directores orquestales de Alemania, de Bélgica, de Estados Unidos para hacer grandes propuestas orquestales con una gran diversidad de ejecución.

RC: ¿Qué papel ha jugado la Universidad Nacional en todo esto?

DR: Hemos creado una Cátedra muy fuerte; es más, nuestra Cátedra de Dirección es de lo mejor en América Central, y creo que somos superiores frente a algunos países suramericanos en cuanto al estudio: somos la universidad acreditada específicamente en dar bachillerato, licenciatura y, esperamos que en el futuro más o menos cercano, la maestría en dirección coral. Hemos recibido estudiantes de Colombia, Guatemala y El Salvador (el año entrante viene una nicaragüense a estudiar con nosotros), por lo que hemos fortalecido la Escuela formando nuevos directores corales que revolucionan el medio nacional trabajando con coros de niños, juveniles, mixtos, masculinos, femeninos, etcétera. Tenemos, en este momento, ya un buen número de licenciados y bachilleres graduados muy talentosos. A estas alturas ya tenemos varias propuestas de varios coros que estos muchachos egresados de la universidad han fundado y trabajado, fortaleciendo la cultura coral de Costa Rica, que es nuestro objetivo fundamental.

RC. Fortalecerla en un nivel diferente a lo que existía en los años 70…

DR: Sí, ya la etapa en la que Marco Dusi fue fundamental está superada. Fue una época con una efervescencia particular: se fundaba el Coro Sinfónico, la Carrera de Dirección Coral en la Universidad Nacional, eran los pasos pioneros, muy lindos históricamente, pero ya superados. Ahora hay mucha profundidad en cuanto al estudio de la técnica, los estilos, los períodos. Ahora se trabaja con niveles sumamente detallistas en el material musical.

RC: Tengo entendido que sos el fundador y presidente del Instituto Costarricense Pro-Música Coral, que tiene su sede en Tibás. Hablemos un poco de este proyecto.

DR: Este es un proyecto *ad honorem* que nosotros fundamos en el 94, tratando de hacer un plan piloto especial para niños, jóvenes y adultos. Iniciamos con el coro de niños, *Concordia Coral*, y el *Café Chorale*, esperando el momento prudencial para abrir el coro *intermezzo*, o sea el coro juvenil, pues necesitábamos que los niños de *Concordia* crecieran para pasar a la fase intermedia, lo cual pudimos hacer en el año 2000. Esta es una de las cosas que está necesitando Costa Rica: que el cantante coral, cuando llega a grande, haya sido entrenado desde la niñez. Ese es un problema que tenemos, por ejemplo, en el Coro Sinfónico Nacional, que está compuesto por gente que llega porque se le convoca a través de un anuncio en el diario y a la que no se le requiere preparación previa, entonces obviamente el resultado no es competente. Por eso, el proyecto del Instituto Pro-Música Coral busca que los niños pasen a la fase juvenil, y luego al *Café Chorale*, con formación, es decir, que conozcan de lectura musical, que hayan tenido la posibilidad de tocar un instrumento y la experiencia coral. Esos han sido los pasos fundamentales. Ellos son materia prima de primer nivel, diamante en bruto. Cuando uno tiene un alumno que pasó esas fases, que lee muy bien, canta muy bien, afina muy bien, entiende los estilos, se da cuenta que eso es lo que necesitamos para el futuro.

RC: Entiendo que sos el principal promotor de estas iniciativas, pero has hablado varias veces en plural, has dicho "nosotros" ¿A quién te estás refiriendo?

DR: Bueno, me refiero a mi esposa Darlene Palmer, quien es especialista en coro de niños, ella es la preparadora vocal del *Café Chorale*, y hemos hecho un equipo de trabajo en el que ella se ha encargado fundamentalmente de asumir la pedagogía práctica de los niños, está trabajando en este momento con cuarenta de ellos a los que esperamos verlos en diez años revolucionando el coro *intermezzo* y el *Café Chorale*. Quisiera tener muy pronto un *Café Chorale* conformado solamente por cantantes que iniciamos nosotros; espero tener edad para eso, porque es un proceso de años. En este momento tenemos cuatro integrantes de este coro formados íntegramente por nosotros. El año pasado los llevé a Europa con el resto del grupo y ganamos un concurso. El resto de integrantes de este coro son muy talentosos estudiantes de canto de las universidades los cuales, sin embargo, no empezaron su formación a temprana edad.

RC: ¿Eso afecta?

DR: Digamos que uno se acomoda pero yo

Untitled-33.indd 3 11/18/08 10:02:49 PM

siento que el ideal es tener un grupo de cantantes entrenado desde temprana edad por la facilidad de aprendizaje. Uno ve la diferencia.

RC: El *Café Chorale* y tu trabajo en la Universidad Nacional te ha reportado satisfacciones a nivel público, por lo menos dos Premios Nacionales, la declaración de *Personaje Cultural del Año* por el periódico *La Nación* en el año 2003; el *Café Chorale*, bajo tu dirección recibió el Premio Áncora en el 2005, etcétera. Esto es una objetivación de lo que ha sido tu trabajo ¿Cómo has recibido estos reconocimientos que te ha hecho la sociedad costarricense a través de estas instituciones?

DR: Muy positivamente porque la verdad es que recibir premios en música coral es bastante poco usual en general, y máxime en este país. Yo me acuerdo que cuando fundamos el *Café Chorale* en el 94, la gente no ubicaba al grupo como un coro, por lo que empezamos a darle mucha difusión; al presentarlo hicimos una primera parte de música renacentista española y luego una segunda de música latinoamericana, y desde ahí hemos venido hasta lograr estos premios que han sido gratificante para nosotros y los hemos recibido de manera muy orgullosa. No los esperábamos porque, como ya dije, en materia coral es difícil obtener premios, sin embargo, hemos tenido la responsabilidad histórica de abrir la brecha en este país que tiene realmente pocos años de cultura coral.

RC: También tienen seis discos compactos editados de 1997 al 2006, es decir, que en nueve años han aparecido estos seis discos compactos, el último de ellos *Esencias del café*. Hay de diferente perfil: dos que son de música navideña: *Hoy ha nacido* y *Cantando a la Navidad*, y hay música con ritmos latinoamericanos, de los cuales vos has sido investigador acucioso ¿Qué satisfacciones, qué logros te han reportado cada uno de estos discos?

DR: Grabar discos es una proeza y nosotros ya llevamos seis discos grabados, por lo que estamos muy satisfechos. En cada uno de ellos hemos puesto un empeño de investigar profundamente las influencias de la música latina (la española, la indígena y la afrocaribeña), haciendo investigación de los géneros: la música cubana, puertorriqueña, centroamericana, suramericana. Cada disco ha tenido su razón de ser; empezamos con ritmos latinoamericanos; *Cosecha latina* fue una colección de obras mexicanas, guatemaltecas y brasileñas; *Al grano* presentó obras afrocaribeñas cubanas, de República Dominicana y Puerto Rico; posteriormente grabamos dos discos navideños, saliéndonos un poco del esquema latino, y el último que acabamos de hacer, que trae obras argentinas, costarricenses, afrocaribeñas, brasileñas, mexicanas y un Padre Nuestro del tiempo colonial. Cada disco ha tenido una tremenda aceptación no solo en el país sino también afuera. Colocamos muchos de nuestros discos en las giras que hemos hecho a Alemania, Inglaterra, Suiza, Bélgica o Estados Unidos; en Centroamérica a través de contactos en Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Para ellos, los discos del *Café Chorale* son siempre una novedad porque cuesta producir. Yo me he dedicado a buscar discos de coros latinoamericanos no costarricenses, y solamente encuentro *Voces* de Cuba, *Entrevoces* de Cuba, *Exaudi* de Cuba, un intento que ha hecho, con una grabación, Julio Santos y el coro *Victoria* en Guatemala, una grabación que hay en El Salvador; pero, realmente, hay muchas limitaciones para grabar…

RC: ¿Y por qué tanto problema para grabar?

DR: Una de las cosas básicas es el problema de dinero; se necesita comprar las horas grabación, la ensamblada, los artes, fotografías, el *booklet*, la redacción y, por otro lado, encontrar un ingeniero en sonido que haga la grabación. Por ejemplo, aquí en el país no existe personal capacitado para grabar coros; sí pueden grabar conjuntos musicales, uno o varios solistas, pero grabar voces en coro requiere especialización.

RC: ¿Cuál es la diferencia?

DR: La diferencia es que grabar coro requiere salirse del estudio de grabación, que es muy seco y el coro se desafina constantemente por esa resequedad, y por el grupo, que es mucha gente en un pequeño estudio; entonces hay que salir, hacerlo en una iglesia o en un salón con muy buena acústica, lo que implica que hay que trasladar también el equipo apropiado y debe haber, además, un técnico capaz de balancear las voces, de hacer una buena mezcla, y ese es otro de los problemas; yo siento que estos dos últimos factores hacen que mucha gente no se arriesgue a la grabación.

RC: Una de las últimas actividades en las que has participado es el Edelweiss Festival 2006, en Alemania…

DR: Sí, es un festival que se realiza en la ciudad de Mernes. Como desde el 98 he estado participando en competencias internacionales con el *Café Chorale*, y ya hemos ganado tres concursos, recibí una propuesta a principios de año, de ser invitado como jurado a este festival que está cumpliendo cien años; me tocó la fortuna de estar con otros miembros del jurado que son extraordinarios: Miroslav Kosler, el mejor director coral de la República Checa; Hellmuth Drewe de Austria, que es el creador de las competencias europeas; Félix Resch, de Italia, compositor y director coral; Franca Floris, directora coral de extraordinario nivel. Nos tocó evaluar seis coros internacionales y sesenta coros alemanes de todo tipo. Fue una semana de mucha actividad y yo me sentí muy honrado de la invitación que me hicieron.

RC: ¿Cómo te sentiste como tercermundista entre los padres de la música coral mundial?

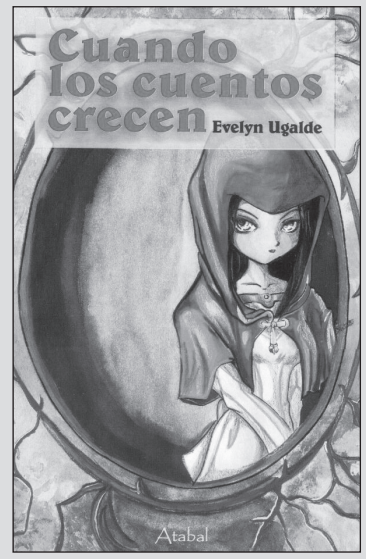
DR: Es una pregunta muy interesante, porque está uno a la par de gente que ha vivido en una cultura que tiene siglos de práctica coral, mientras nosotros estamos con treinta y cinco, cuarenta años de desarrollo. Trabajamos de igual a igual, pienso que no se hicieron diferencias; sí me llamó la atención el respeto tan profundo que tenían hacia mí, de tal forma que yo me quedaba sorprendido y me sentí halagado por su deferencia. Fue una experiencia muy agradable: fue la primera vez que no competí sino califiqué. Para mí, fue un crecimiento profesional, sin duda.

RC: Y ¿qué perspectivas hay hacia el futuro?

DR: Una de las cosas que más me apasionan es mi Cátedra de Dirección Coral en la universidad, estoy muy orgulloso de ella y quiero fortalecerla. En este momento tengo cinco alumnos en licenciatura bajo mi cargo, y seis más en bachillerato; dos de ellos se gradúan este año, uno de ellos es Fredy Batzibal de Guatemala y va a salir muy bien ya que ha hecho un trabajo fenomenal, y tres para el próximo año y dos el siguiente, es decir que estamos hablando que vamos a sacar cinco licenciados en los próximos tres años, lo que es un logro bárbaro, histórico para la universidad. Y después, nueva gente: tenemos doce solicitudes de personas interesadas en empezar los estudios, hay seis en el programa inicial y no podemos recibir a todos los que quieren. Estamos muy entusiasmados con fortalecer la carrera. Además, por supuesto, con los proyectos del *Café Chorale:* siempre preparándonos para una nueva competencia, probablemente en dos años en Europa; la preparación de una nueva puesta en escena de otro disco compacto de música latinoamericana, posiblemente en el 2007; estaremos trayendo a finales de ese mismo año a un director de Bélgica –siempre nos gusta esa actividad multicultural, ya sea con otros coros o con otros directores–. Con el Instituto estamos haciendo el proyecto también de traer grupos; acabamos de traer uno de Alemania, y en octubre de 2007 estaremos trayendo al coro mixto de la República Checa. Eso es lo que necesitamos: mover el ambiente, tener grupos nuevos que nos ofrezcan cosas muy interesantes y nosotros poder también ofrecerles lo que tenemos; ese intercambio es muy rico, es académico, profesional, multicultural, y es lo que se necesita para avivar la cultura coral de nuestro país.

RC: ¿Qué obstáculos has encontrado?

DR: Los obstáculos siempre son muchos; con el dinero siempre hay dificultad. Yo siempre pienso que el director coral de América Latina debe ser un estratega, porque tiene que lidiar con infraestructura, con presupuestos, con ambientes mediocres, con la fuerte competencia entre cantantes y directores corales (que a veces ocurre y no es profesional). Siempre hay mucha rivalidad, y ese es uno de los obstáculos más grandes. Por eso es que, a veces, yo me aíslo un poco, para sacar un producto muy refinado. En el país ha habido dos asociaciones corales, y en las dos hay muchísimos problemas. Yo he sido el presidente fundador de las dos y al final no participo en ninguna; con mucho gusto una conferencia, una charla, pero nada más allá. Por otra parte, hay que decir que no hay muchos espacios para el arte coral en el país; estamos hablando de acústicas apropiadas que son difíciles de conseguir, tanto por las condiciones físicas como por el precio que muchas veces hay que pagar para presentarse. Pero todo esto no nos impide seguir adelante. La propuesta es seguir adelante contra lo que sea. El canto coral debe seguir.



HEMOS RECIBIDO

CUANDO LOS CUENTOS CRECEN
Autora: Evelyn Ugalde
Editorial: Atabal, San José, Costa Rica 2006.

Evelyn Ugalde es una joven periodista que se ha destacado en los últimos años por su labor de promoción cultural centrada en el libro. Es impulsora del proyecto *Club del libro*, que ayuda a la presentación de las publicaciones que van apareciendo en el medio nacional, realiza actividades de fomento de la lectura entre niños, y tiene un boletín electrónico en donde se da cuenta de las novedades literarias y otras actividades relacionadas con la literatura. La colección *Cuando los cuentos crecen*, su primer libro, nos ofrece quince cuentos cortos donde, como dice la conocida escritora de literatura para niños, Lara Ríos, "coloca a los imborrables personajes de los clásicos cuentos de hadas, en situaciones llenas de humor, picardía y con pinceladas de fina ironía". Lo que Evelyn Ugalde escribe probablemente fue pensado para un público infantil; pero, la verdad sea dicha, la fina percepción de Ugalde ubica a los personajes en situaciones de la contemporaneidad que invitará a reflexionar también al lector adulto.

Temor húmedo

Ahora se detiene la lluvia
secos se quedan mis nervios
y arrastra esa lluvia los miedos
lavados están
en el filo de un techo.

Por: *Mario Chacón*
Bailarín de la *Compañía de Cámara Danza-UNA*

PROGRAMA Publicaciones UNIVERSIDAD NACIONAL

Untitled-33.indd 4 11/18/08 10:02:54 PM